

## Performance participativa en movimiento

El otoño pasado participé, como espectadora activa, por primera vez, en tres diferentes espectáculos de danza en Barcelona organizados por el Mercat de les Flors. En esta entrada analizaré las dos que me parecieron más interesantes por su forma de usar la participación con el público. Mi objetivo es analizar los elementos utilizados para implementar el proceso participativo y el aporte de este nuevo tipo de performances participativas a la creación escénica y a los espectadores.

El primer espectáculo, [Hello!Earth \(Projecte Barcelona\)](#), consistía en un recorrido por el paisaje urbano de Barcelona. Primero, un responsable recogió nuestros efectos personales y los guardó en algún sitio secreto, sólo nos dejó nuestro móvil y una pulsera de plástico con un número telefónico. Nos disfrazaron de conejo de la cabeza a los pies y una voz que salía de un mp3 más la participación de artistas nos guiaron por las calles de Poble Sec. Nos hicieron correr, saltar, mover la cola, investigar las calles. Incluso viajamos en el espacio dentro de un *tippi* que hacía las veces de cohete espacial. ¡Sí, sí! ¡os lo aseguro! En la segunda parte de la ruta, nos quitamos el disfraz e iniciamos un viaje por los sentidos. En un piso desocupado, descalzados, con los ojos vendados, bailamos un momento con otra persona desconocida. El final del recorrido terminó en un bar, con todo el grupo alrededor de una mesa y bebiendo a la salud de su primera performance participativa.

La segunda performance fue una creación de [Sra Polaroiska & Ruemaniak](#). Un hombre con un traje negro, con el pelo resinado, que parecía venir de los años 50, nos recogió enfrente del teatro y nos llevó a un hangar abandonado, donde nos pidió subir en un coche aparcado. Dos personas que estaban echadas, como muertas, debajo otro coche de al lado, se levantaron y empezaron a moverse de forma desarticulada. La radio de nuestro coche se puso en marcha sola. Otra mujer apareció detrás de unas obras y se dirigió hacia nosotros. La historia empezó así. Observábamos con curiosidad y silenciosamente estas personas que parecían venir de otro mundo. No entendía qué estaba pasando pero no me importaba. Me gustaba la extrañeza de estas personas, como bailaban bajo esta música *country*. Me gustaban sus vestidos de los años 50/60 del Lejano Oeste con sus botas de *cowboy*. En un momento dado, nos vendaron los ojos, nos hicieron pequeños masajes en las manos y los hombros y bailaron con nosotros. ¡Qué momento! No quería que se acabara. Después, el hombre con el traje negro nos condujo fuera del hangar. Nos pidió ser discretos sobre lo que habíamos visto y antes de macharse, nos dio un sobre a cada uno. Dentro había una foto mía de Polaroid con una pistola apuntando mi sien. No lo había soñado, era verdad. ¡Aleluya!

Las dos performances comparten los elementos siguientes:

- El elemento “misterio” es el pilar sobre el que se apoyan las dos performances porque determina el grado de expectación y predisposición receptiva de los sentidos del espectador y que será clave para su desarrollo. En los dos casos se da de la forma siguiente: el espectador no sabe antes de qué va la performance, de qué modo participará y no se le informa hasta el último momento sobre lugar de encuentro.
- Son performances *site-specific*: desarrolladas especialmente para un sitio concreto.
- Son performances de movimiento: el cuerpo es el punto central. Todo se desarrolla a partir, alrededor y para el cuerpo.
- El público es protagonista activo: el espectador experimenta, siente, hace.

- El escenario como tal no existe.
- Es un grupo de espectadores muy reducido: 6 y 3 personas.
- Hay más artistas que espectadores.
- En ambos casos se hace un planteamiento multidisciplinar del espectáculo.
- El público está en contacto con los artistas: actúa con los artistas.
- Se utilizan muchos objetos: los objetos utilizados en los dos casos fueron el mp3, fotos y música.
- Se da un obsequio al final: una bebida gratis y una foto a modo de souvenir.

Es interesante ver como cada performance explotó estos elementos para conseguir su objetivo. El proyecto de Hello!Earth pretendía dar la oportunidad al público de ver su entorno con otros ojos y Sra Polarowska & Ruemaniak ofrecían al público ser parte de una historia en curso.

*Dance! - you can't stop the revolution* de Hello!Earth (Proyecto Barcelona) era un recorrido sorprendente desarrollado especialmente para la ciudad de Barcelona y que se apoyaba en la participación de sus artistas, ciudadanos y espectadores: los artistas participaron en la elaboración de una ruta que reflejara el contexto social de la ciudad condal, el vecindario de Poble Sec ofreció sus casas para que sirvieran de escenario y los espectadores aportaron una experiencia colectiva que la propia performance.

Como proceso participativo de co-creación, todos los actores involucrados contribuyeron a crear su diseño, contenido y realización.

*Apuntes sobre animales, encuentros y autopistas* del colectivo Sra Polarowska & Ruemaniak fue una pieza-experiencia en la que el espectador entraba como protagonista en la historia que se estaba desarrollando.

Se utilizó aquí el primer nivel de participación que, en A+C+C CoCreació, llamamos interactivo ([leer esta entrada](#)). Como público, no creamos contenido, ni influenciamos en la historia de la performance. Nuestra intervención estaba predefinida: los actores sabían qué nos iban a pedir de hacer y en qué momento.

En las dos performances, el espectador protagonista acató las reglas con buen rollo.

En Hello!Earth, el diseño de la ruta favorecía la interacción y complicidad del grupo. Los espectadores se quedaron juntos la mayoría del tiempo, seguramente para compensar un probable sentimiento de inquietud generado por el desconocimiento de lo que iba a pasar a continuación.

En cambio, entre los espectadores de *Apuntes sobre animales, encuentros y autopistas* no hubo comunicación, no era el propósito de esta . Hubo otros factores que intimidaron como que hubiera más artistas que público, esos sabían lo que pasaba, los espectadores no.

Es interesante también ver el color del componente misterioso en cada performance. El “misterio” en Hello!Earth era más la sorpresa. Con el disfraz, sabías que ibas a reírte. El recorrido recordaba un poco a un gincana, que es algo lúdico, como una búsqueda del tesoro. El disfraz era una herramienta para olvidarse de sí mismo y ver las cosas de otra forma.

El misterio en el espectáculo de Sra Polaroiska & Ruemaniak resultaba más inquietante. De un lado, el público tenía más información sobre la performance pero del otro lado, esta misma información le provocaba una sensación turbadora: en el programa de mano de la performance se hablaba de personas peculiares en una situación peculiar. Escuchar música *country* es también algo peculiar en Barcelona. La forma desarticulada de moverse de los bailarines creaba un sentimiento de cierto malestar. Y el hombre con el traje negro, el único que se comunicó con público, nos hablaba más bien de forma categórica.

Al final de la performance, comentamos que nos había gustado a todos, sobre todo el momento de los ojos vendados. Creo ahora que es porque había tantas cosas extrañas en esta performance, que el baile con los ojos vendados nos permitió dejarnos ir.

No sé, en mi caso, si la performance de Hello!Earth me hizo ver mi entorno de otra manera. El disfraz me daba un poco de vergüenza y quizás no me permitió dejarme ir del todo. El desarrollo de la performance era más como una sucesión de actividades, sin transiciones, que nos hizo volver a nuestra realidad entre cada actividad cosa no me ayudó a escapar del todo. Sin embargo, la performance me dejó buenas sensaciones.

El proyecto de Sra Polaroiska & Ruemaniak me dejó más entusiasmada. A pesar de no participar tanto en la creación del contenido, me permitió dejarme ir y entrar en la historia que me proponían: estar en otro mundo. El escenario cerrado permitía más intimidad que la calle i la experiencia del espectador durante la performance fue fluida porque la historia seguía a pesar de las acciones del público. El colectivo Sra Polaroiska & Ruemaniak supo utilizar los elementos con más fuerza y lograron su objetivo con agudeza.

Vemos que el objetivo, los elementos seleccionados y el diseño del proyecto determinaran el tipo de participación del público. Será clave que el público se encuentre en un estado de ánimo que favorezca su participación: que sus sentidos estén despiertos y dispuestos a reaccionar y responder a la propuesta del proyecto. Esto será clave para que, en definitiva, tengan la mejor experiencia.

Creo que la participación procura al público una experiencia única y más intensa que si estuviese sentado en un teatro. A los artistas, les permite comunicarse con mayor profundidad con su público y hacerle propuestas innovadoras. Cada espectáculo de este tipo es también para éstos una experiencia nueva y distinta cada vez y que les enriquece profesionalmente.

EMMANUELLE BRESSON

Fuente: <http://www.nativa.cat/2010/12/sobre-apuntes-sobre-animales-encuentros-y-autopistas/>